

# Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

## UNIDAD 2B: EL NUEVO TESTAMENTO

### 41: El Evangelio de San Marcos y el Problema de los Sinópticos

#### Tres Evangelios – Un Solo Propósito: Revelar al Señor

San Marcos es el primero de los tres Evangelios Sinópticos, siendo los otros dos San Mateo y San Lucas. El término “sinóptico” se usa para indicar que estos tres Evangelios pueden estudiarse uno al lado del otro, “sinópticamente.”<sup>1</sup> Estos Evangelios se han agrupado porque comparten una estructura y un contenido semejantes. El Evangelio de San Juan se ha organizado de forma diferente para adaptarlo a su propios énfasis y propósitos teológicos. El Evangelio de San Mateo y de San Lucas dependen fuertemente del de San Marcos, encontrándose un 97% del Evangelio de San Marcos en los otros dos.

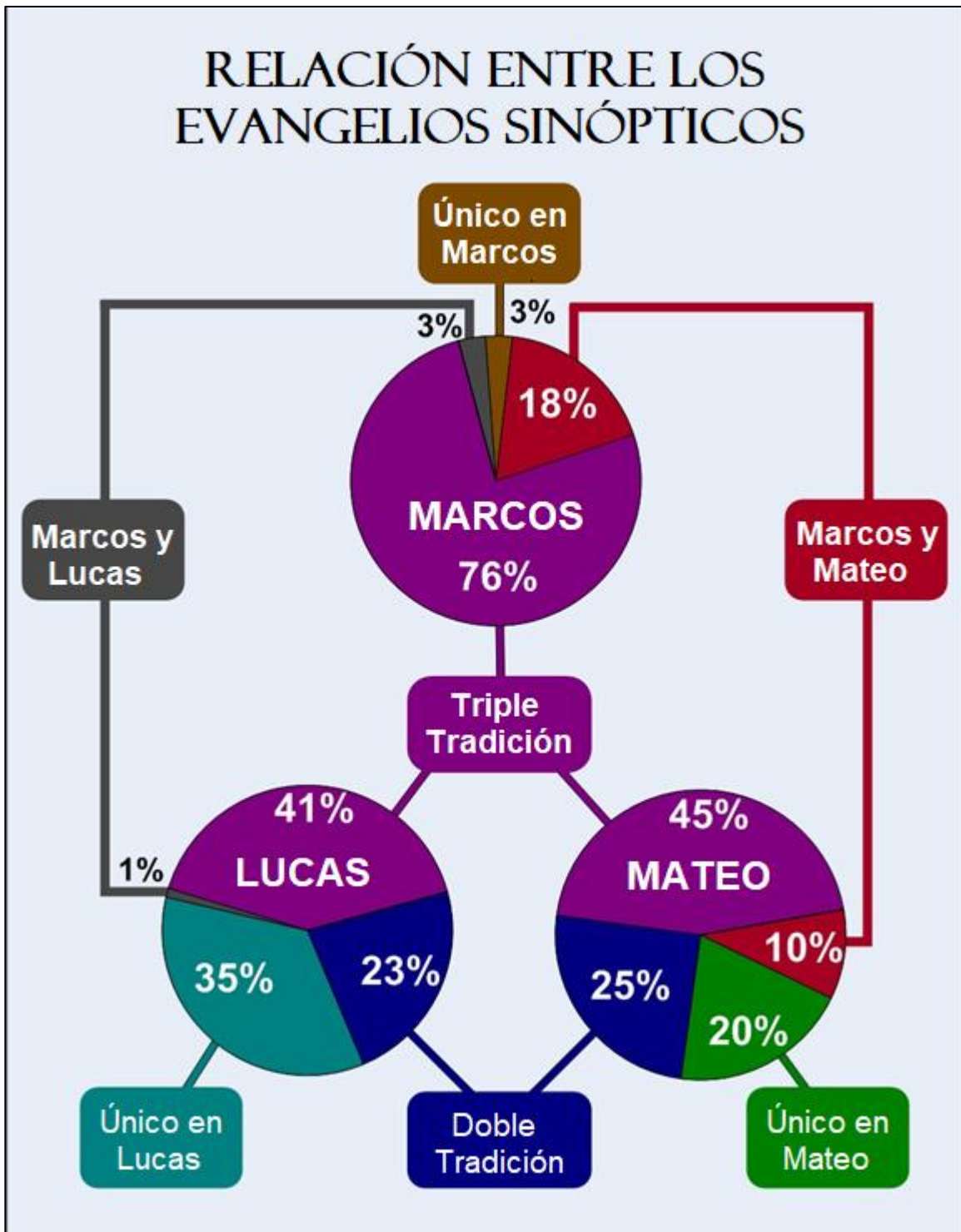
Antes se solía pensar que el Evangelio de San Marcos era una abreviación del de San Mateo; y esta suposición era reforzada por la práctica de la Iglesia que prefería el relato de San Mateo al de San Marcos para las lecturas litúrgicas, es de suponer porque el Evangelio de San Mateo está mucho mejor elaborado. No obstante, el consenso de los estudiosos por algún tiempo ha sido que el Evangelio de San Marcos fue el primero en ser recopilado y escrito, aceptando los Evangelios de San Mateo y de Lucas las tradiciones de Marcos como anteriores a las suyas propias. Las razones de esta conclusión incluyen la corrección hecha por San Mateo a la gramática a veces burda de San Marcos, su arreglo del estilo literario de Marcos, su moderación de la honestidad de San Marcos sobre las debilidades de los apóstoles y su tendencia a explicar los dichos a menudo oscuros al final de la enseñanza de Cristo en las parábolas (Marcos 4:10-12, cf. Mateo 13:10-15). Si es que los Evangelios de San Mateo y San Lucas dependen del de San Marcos, además de sus propias tradiciones también incluyen material que comparten en común, en una cuantía de cerca del 25% de su contenido. Este material común es llamado Q (Quelle – la palabra alemana para “fuente”) y no posee una forma textual existente y debe considerarse como una colección oral de dichos, si es que existió alguna vez, lo cual es posible. Esta denominada “hipótesis de las dos fuentes” deja al Evangelio de San Marcos y a Q como los componentes básicos originales de los Evangelios Sinópticos. En tanto que sabemos poco acerca

---

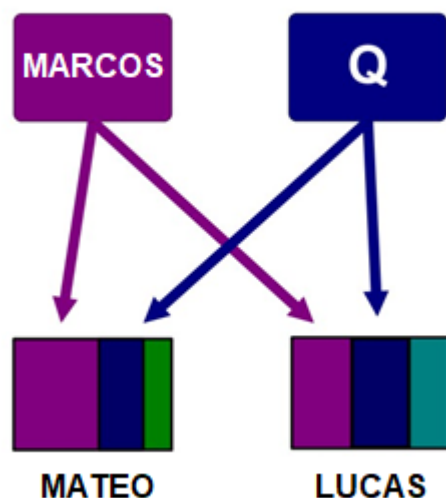
<sup>1</sup> Raymond E. Brown, *An Introduction to the New Testament* (New York: Doubleday, 1999), p. 111.

de Q, sabemos bastante acerca del Evangelio de San Marcos; incluso si su autoría y su fecha de redacción a veces son refutadas.

### Las Relaciones entre los Evangelios Sinópticos



## Hipótesis de las Dos Fuentes



Aquellos lectores que deseen reflexionar sobre una presentación unificada de la vida de Cristo encontrarán útil: H. F. D. Sparks, *A Synopsis of the Gospels [Una Sinopsis de los Evangelios]* (Partes I y II; Londres: Adam and Charles Black, 1970)<sup>2</sup> la cual pone en orden los sucesos en la vida de Jesús Cristo en orden cronológico, sacados de los cuatro evangelios.

### **La Autoría, el Lugar y la Fecha del Evangelio de San Marcos**

El testigo más antiguo de la autoría del Evangelio de San Marcos es el de cierto Papías, Obispo de Hierápolis escrito en un comentario alrededor del 140 A.D. Eusebio en su *Historia Eclesiástica* (III. 39) hizo referencia a él como sigue: “El anciano decía también lo siguiente: Marcos, que fue el intérprete de Pedro, puso puntualmente por escrito, aunque no con orden, cuantas cosas recordó referentes a los dichos y hechos del Señor.”<sup>3</sup> Así que parece que San Marcos era el amanuense de San Pedro y fue confirmado por San Justino Mártir que hace referencia a las memorias de San Pedro en el contexto de un pasaje que solo ocurre en el Evangelio de San Marcos. En el prólogo antimarcionita al Evangelio de San Marcos (160-180) leemos: “Él (Marcos) era el intérprete de San Pedro. Luego de la muerte del mismo Pedro escribió este mismo Evangelio en algún lugar de Italia.” San Ireneo está de acuerdo con esta afirmación. Clemente de Alejandría aseguró que el Evangelio había sido escrito en vida de San Pedro lo cual también puede ser cierto si el Evangelio hubiese sido completado después de su muerte.

---

<sup>2</sup> En español podemos consultar: Alonso Díaz, J. y A. Vargas-Machuca, *Sinopsis de los evangelios*. Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, con los textos paralelos del evangelio de Juan, los pasajes concordantes de los evangelios apócrifos y de los Padres apostólicos, aparato crítico y notas, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 1996. (Nota del Editor).

<sup>3</sup> J. Stevenson, *A New Eusebius: Documents illustrating the history of the Church to AD337* (Londres: SPCK, 1987), p. 49.

Respecto a la identidad de Marcos mismo, la mayoría de las autoridades lo identifican con Juan Marcos el que huyó desnudo en el arresto de Cristo (Marcos 14:51-52) y que fue dos veces compañero de San Pablo en sus viajes misioneros (Hechos 12:25; 13:13), pero fue rechazado más tarde por él (Hechos 15:37-39). Los escépticos tienen que enfrentarse con el hecho de que un supuesto escritor seudónimo no hubiera escogido un “alias” de entre el rango de aquellos que jugaron una parte relativamente menor en el registro del Nuevo Testamento y cuya estructura de la oración ha sido descrita como “monótona y su griego tosco y deficiente.”<sup>4</sup>

Una de las grandes fortalezas de San Marcos parece haber sido su capacidad para recordar y registrar las palabras de los demás, sin embargo, San Pablo no lo consideraba como un compañero confiable (Hechos 15:37-39). San Marcos no intentó proveer una visión exhaustiva de toda la vida de Cristo sobre la tierra, aunque como relata Papías: “... pero de suerte que Marcos en nada se equivocó al escribir algunas cosas tal como las recordaba. Y es que puso toda su preocupación en una sola cosa; no descuidar nada de cuanto había oído ni engañar en ello lo más mínimo.”<sup>5</sup> Además, en medio de la brevedad del Evangelio de San Marcos, él, como los demás autores de los evangelios sinópticos, ordenó el material que tenía disponible “para promover y fortalecer una fe que llevaría a la gente más cerca de Dios” al establecer los hechos fundamentales en la vida de Cristo, así como la reacción ante aquellos sucesos.<sup>6</sup>

El lugar en que se escribió el Evangelio es casi seguro Roma. Clemente de Alejandría ya lo da a entender. 1 Pedro 5:13 hace referencia a la presencia de San Marcos junto con Pedro poco antes del martirio del apóstol en Roma. Si Marcos 15:21 es una referencia a Rufo en Romanos 16:13 entonces Roma de nuevo es el contexto. El interés de San Marcos en el tema de la persecución y el martirio (8:34-38; 13:9-13), el cual podría indicar el momento de su escritura un tiempo después de la persecución de Nerón entre 65 y 70 A.D., también sugiere a Roma – como lo hace la presencia de ciertos préstamos latinos en el Evangelio mismo que indican una procedencia occidental. Por último, la importante posición de San Pedro en la Iglesia de Roma desde época temprana sugeriría que tanto él como San Marcos trabajaron juntos en el Evangelio en ese mismo lugar, si bien es cierto que la forma escrita final del Evangelio no fue completada hasta después del martirio de San Pedro. El hecho de que el Evangelio le sea atribuido a San Marcos en lugar de a San Pedro refleja la posibilidad de que no era un simple copista sino un editor que a veces puso la secuencia de eventos y los detalles geográficos en el Evangelio incorrectamente.

Desde comienzos del siglo XX, el consenso erudito ha sido que el Evangelio de San Marcos es “el evangelio más antiguo [en ser escrito] y la fuente primaria de información sobre el ministerio

---

<sup>4</sup> Thierry Maertens OSB, *Bible Themes: A Source Book, Vol. I* (Londres: Darton, Longman & Todd, 1970), C89, pp. 497-498.

<sup>5</sup> Stevenson, p. 49. (El texto en español ha sido tomado de *Historia Eclesiástica*. III: 39, 16. P. 194. BAC. Madrid. 1973 (N.E).

<sup>6</sup> Raymond E. Brown, *An Introduction to the New Testament*, p. 106.

de Jesús.”<sup>7</sup> Como sucede con todos los Evangelios, no obstante, la cronología estricta se subordina a la intención teológica.<sup>8</sup> San Marcos, por supuesto, tiene su propia perspectiva teológica, y sobre esta los escritores de los otros Evangelios Sinópticos construyen, matizándola y aumentándola. Esta teología de San Marcos merece un análisis cuidadoso.

### La Teología de San Marcos

Los Evangelios no son simples biografías de Jesús sino más bien historias predicadas moldeadas por sus autores teológicamente y que han sido contextualizadas dentro de las comunidades para las cuales fueron preparadas. Así que San Marcos presenta cierto número de temas teológicos, uno de los cuales es la autoridad de Jesús que lo presenta como Mesías. Inmediatamente después de su Bautismo, enseña en la sinagoga en Cafarnaúm y lo hace con una autoridad poco común (1:21-22). Esta autoridad divina lo lleva a redefinir la Ley de una manera humana, psicológicamente aguda (7:1-20), incluyendo la observancia del Sabbath (2:27-28). Además, San Marcos insiste en que las Buenas Nuevas pregonadas a los judíos “sea proclamada ... a todas las naciones” (Marcos 13:10), indicando firmemente que la autoridad del Mesías se aplica a todo el mundo. Al expulsar a los cambistas del Templo en 11:15-19 Jesús asume una autoridad *suprema* que solo Dios puede tener. “La venta y la compra en el Atrio de los Gentiles impedía efectivamente que la única área del Templo abierta a los gentiles fuera un lugar de oración.”<sup>9</sup> Marcos 11:17 deja clara la universalidad de la misión de Cristo: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las gentes ... ¡Pero vosotros la tenéis hecha una cueva de bandidos!”

A la luz de su autoridad sobre la tierra, Cristo es capaz de revelar el secreto del Reino de Dios a aquellos que quieran oírlo en forma de parábolas. Sus Milagros de curación, por ejemplo el del paralítico, son a veces por medio de una declaración del perdón del pecado, una prerrogativa única de Dios. Tales expresiones a menudo originaban conflictos con las autoridades religiosas

---

<sup>7</sup> C. E. B. Cranfield, *The Gospel According to Saint Mark* (Cambridge: Cambridge University Press, 1977), p. 10. Este comentario está basado en un cuidadoso análisis del texto griego.

<sup>8</sup> Para otras discusiones sobre estas cuestiones, vea en inglés: Thomas C. Oden and Christopher A Hall, “Introduction to Mark,” in *Ancient Christian Commentary on Scripture, Volume II: Mark* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998), pp. xxi-xxxi. Estos comentarios, disponibles ahora para cada libro de la Biblia, son inmensamente útiles para comprender cómo los Padres veían algunos pasajes específicos de las Escrituras. Sin embargo, los editores han adoptado “una tradición de consenso” en la cual han buscado “aquellos comentarios que han sido ampliamente recibidos por la totalidad de la iglesia, del Oriente y del Occidente” (p. xxxi). Esto significa que para ciertos temas (p. ej. El gobierno de la Iglesia, los propósitos de la autoridad en la Iglesia, la naturaleza del ecumenismo, etc.) los pasajes seleccionados de los Padres de la Iglesia no son siempre los pasajes más importantes. Los editores tienen la razón en que “dentro de los límites de la ortodoxia hay muchos puntos de vista posibles sobre un texto o narración dados” (p. xxxii). Sin embargo, es engañoso de parte de los editores que afirmen en la Introducción General a cada volumen que *Ancient Christian Commentary on Scripture* “es un Talmud cristiano” – “una colección rabínica judía de argumentos y comentarios sobre la Mishná, que tipifica las leyes de la Torá” (p. xii). Los rabinos que escribieron el Talmud en realidad buscaban el consenso, pero solo después de un desacuerdo intensivo basado en la extensa consideración de interpretaciones discordantes. [Vea en español: *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia*. Editorial Ciudad Nueva – Madrid. 2000. Editada por Thomas C. Oden]

<sup>9</sup> Cranford, p. 358.

porque ellos entendían muy bien todo el aspecto mesiánico de su obra incluso si no lo aceptaban en este papel. Los milagros más dramáticos, especialmente los de liberación de espíritus inmundos y sobre la naturaleza al calmar la tormenta, eran acciones que solo Dios Mismo podía haber realizado.

San Marcos también tuvo que lidiar con el asunto de por qué las autoridades y muchos del pueblo no aceptaban el Mesianismo de Jesús. Comprende en parte que es un endurecimiento del corazón, pero en otro lugar hace referencia al escándalo que la obra de Cristo representa para sus testigos. Jesús mismo rehúsa aclarar la cuestión al no declararse abiertamente como el Mesías. Solo cuando sus discípulos lo confiesan en Cesarea de Filipo estuvo cerca de hacerlo (8:27-33). Este llamado Secreto Mesiánico, reflejado en el mandato constantemente repetido de Jesús de no revelar su verdadera identidad, parece ser una cuestión de calcular bien el tiempo. En Cesarea profetiza que el Mesías ha de sufrir y morir. El pueblo no está listo para recibir esta enseñanza porque muchos aún esperan un Mesías que los conduzca en una rebelión contra el yugo romano. Esta gente tiene una concepción muy terrenal sobre la clase de Mesías prometido ligado a la derrota del reino de Roma, en lugar de la victoria mediante el sufrimiento que Jesús vive y proclama.

Solo cuando Jesús sufra y muera su verdadera identidad como Mesías será revelada, lo cual, sin embargo, seguirá siendo una piedra de tropiezo para muchos. Hasta entonces, Jesús se referirá a sí mismo como “el Hijo del Hombre.” La misma transición de Mesías a Hijo del Hombre ocurre en la interrogación del Sumo Sacerdote en el capítulo 14:61-63 en donde Nuestro Señor no acepta la referencia mesiánica, sino que procede directamente a profetizar de nuevo sobre el Hijo del Hombre, esta vez como una figura sentada a la diestra de Dios y que viene con las nubes del cielo. Todas estas referencias confirman la dignidad y la autoridad del Hijo al lado del Padre que vendrá de nuevo después de su muerte a establecer su Reino mediante una crisis final.

No debería sorprendernos, por lo tanto, que el Evangelio de San Marcos dedique cerca de la mitad a dar testimonio de la pasión de Jesús Cristo, su crucifixión, muerte y sepultura. Jesús es el Mesías sufriente arquetípico. Su reino se caracteriza por el amor sacrificial que se da sí mismo. Hasta tanto esta revelación no se haya hecho el Mesianismo de Jesús no puede ser comprendido y mucho menos recibido. No obstante, no debemos pensar que la muerte de Jesús es simplemente un acto de Dios concerniente a un creyente individual o incluso a una comunidad. El reino de Dios en el Evangelio de San Marcos y en los demás Evangelios es siempre un suceso eschatológico terrenal tremendo. En el relato de la pasión (15:38) se narra que el velo del Templo se partió en dos durante su muerte, significando la relevancia pasajera de las antiguas observancias del culto. San Mateo añade en su relato paralelo que hubo un terremoto y una resurrección de los muertos (Mateo 27:51-53).

## El Segundo Advenimiento

En el Evangelio de San Marcos toda una sección, el capítulo 13, está dedicada a la crisis global que será precipitada por la muerte de Cristo. Comúnmente llamado “el pequeño Apocalipsis” o “el discurso esjatológico,” este capítulo contiene una enseñanza que describe los sufrimientos del Tiempo del Fin en términos vívidos, comparables incluso con el acto de la creación misma (v. 19). Será un tiempo de engaño, de traición y de gran tribulación, resuelto solo por el advenimiento del Hijo del Hombre con gran poder y gloria (v. 26). En la Iglesia Cristiana, por muchos siglos, nos hemos acostumbrado a esperar el Segundo Advenimiento como un acontecimiento en el futuro, a veces distante de la muerte de Cristo mismo, sin embargo, en la Iglesia primitiva estos dos acontecimientos serán vistos mucho más cerca el uno del otro, por lo que en los Evangelios Sinópticos el material apocalíptico siempre se agrupo alrededor de la Pasión misma.

Debemos observar que las palabras de Jesús en Marcos 13:30: “Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda” está abierta a diferentes interpretaciones, especialmente de las palabras “esta generación.” Un comentario bíblico moderno al reflexionar sobre este verso y Lucas 21:32 señala que la referencia podría ser a la destrucción de Jerusalén la cual ocurrió unos 40 años después de la advertencia hecha por Jesús, o “al pueblo judío como nación, al cual le fue prometido la existencia hasta el mismo fin, [o] podría referirse a la futura generación viva al comienzo de estas cosas.” Debemos hacer hincapié en que el verso “no significa que Jesús tuviera la noción equivocada de que iba a regresar inmediatamente.” El erudito bíblico católico romano Padre Raymond F. Brown observa que la interpretación de Marcos 13 “presenta muchos problemas” y sugiere: “Por una parte los seguidores de Jesús no han de ser inducidos a error por las especulaciones y las afirmaciones de que el fin está cerca; por otra parte han de permanecer vigilantes.”<sup>10</sup> Esta es por supuesto la firme conclusión del verso 37, el versículo final del capítulo 13: “¡Velad!”

El teólogo ortodoxo griego del siglo XIV San Gregorio Palamás ofrece la siguiente interpretación profunda de Marcos 13:

La naturaleza de la existencia contingente de las realidades en el mundo prueba no solo que el mundo tuvo un principio, sino que también tendrá un fin, puesto que continuamente está llegando a un fin en parte. Creemos con San Basilio que este mundo no retornará por completo a una inexistencia total; pero, como nuestros cuerpos y de una manera que pudiera ser considerada

---

<sup>10</sup> Raymond E. Brown, *An Introduction to the New Testament*, pp, 144-145.

análoga, el mundo en el momento de su disolución y transformación será cambiado en algo más divino por el poder del Espíritu [Santo].<sup>11</sup>

No nos toca a nosotros descubrir por medio del razonamiento humano o de la búsqueda intelectual el tiempo preciso y la naturaleza de esta transformación venidera tanto de la humanidad como del mundo.

### **El Encuentro Personal con el Cristo Resucitado**

El Evangelio de San Marcos es inusual puesto que no todas sus variantes manuscritas contienen el final más largo del capítulo 16, a saber, los versos 9 al 20. Si bien esta sección es incluida en la mayoría de los textos y es por supuesto Escritura Canónica, su omisión por algunos testigos pudiera indicar o que el Evangelio originalmente tenía un final más corto o que la parte final se había perdido. Si fuéramos a asumir la primera solución, entonces daríamos cierta credibilidad a la idea de que San Marcos usó cierta tensión dramática en su narración para mantener a sus lectores en suspenso acerca de la resurrección. Sea como sea, San Marcos nos deja con la convicción de que el mundo realmente ha cambiado por medio de la muerte y la resurrección de Jesús Cristo, y que cambiará de nuevo cuando venga otra vez en gloria. Este testimonio esencial del Evangelio constituye el legado a los escritores de los otros Evangelios Sinópticos. La urgencia de este mensaje y la necesidad de tomar una decisión respecto a Jesús Cristo y seguirlo o no hasta la muerte hace frente a cada cristiano, y de hecho a cada persona, de nuevo en cada generación.

Esta necesidad de tomar una decisión respecto a Jesús Cristo exige una respuesta personal ya sea de fe o de rechazo de la fe. Dos incidentes en el Evangelio de Marcos mismo ilustran la importancia de la decisión. Cuando los pescadores fueron llamados para seguir a Jesús, obedecieron inmediatamente (Marcos 1:17), y sus vidas fueron transformadas. Sin embargo, cuando Jesús enseñó en una sinagoga en Nazaret, el pueblo que lo oyó lo rechazó, y Jesús logró poco en Nazaret y los pueblos vecinos, “Y se maravilló de su falta de fe” (Marcos 6:6). Cada uno de nosotros se enfrenta la misma decisión – fe en Él que puede transformar nuestras vidas o su rechazo lo cual nos deja enredados en nuestras propias ineptitudes.

La forma en que el Evangelio de Marcos conduce a sus lectores a tomar una decisión de fe en Cristo se hace evidente a partir de dos experiencias personales del siglo XX – la del Metropolitano Anthony Bloom y la de uno de los profesores (el Padre Emmanuel Kahn). El Metropolitano Anthony, había sido bautizado como cristiano ortodoxo, pero a la edad de 15 años

---

<sup>11</sup> San Gregorio Palamás, *The One Hundred and Fifty Chapters*, Cap. 2, p. 85; y San Basilio, *The Hexameron, Homily I (4)*, en *Nicene, 2nd Series*, VIII:54, P. G. 29:12C. Citados en *The Holy Gospels, Volume 1* (Buena Vista, CO: Holy Apostles Convent/Dormition Skete, Segunda Edición., 2000), p. 203. Este comentario en dos volúmenes es una guía inigualable para la interpretación de muchos pasajes bíblicos específicos, así como un manual lingüístico sobre el significado del texto griego original. Vea: [www.HolyApostlesConvent.org](http://www.HolyApostlesConvent.org) .



se había convertido en un ateo agresivo. Comenzó a leer el Evangelio de San Marcos porque era el más corto, y “para no dejar duda alguna de lo despreciable que era el cristianismo.”<sup>12</sup> Sin embargo, luego de haber leído solo dos capítulos del Evangelio, “se dio cuenta de que del otro lado de su escritorio había una Presencia;” y “comprendió inmediatamente: si Cristo está de pie y vivo aquí, eso significa que es el Cristo resucitado ... No escuchó ninguna voz y no tuvo ninguna visión,” pero, “pudo ver de una vez que tenía que pasar toda su vida hablando a la gente acerca de Dios.”<sup>13</sup> La respuesta del Metropolitano Anthony a esta nueva consciencia de Dios podemos compartirla todos: “Simplemente se puso de rodillas y abrió su pecho, poniéndose en la presencia de Dios a Quien había descubierto en la intimidad de su persona...”<sup>14</sup>

Igual que el Metropolitano Antony, el Padre Emmanuel “no escuchó ninguna voz y no tuvo ninguna visión.” Aun cuando fue criado en la fe judía, a la edad de 23 años después de leer en francés el Evangelio de San Mateo y haber llegado al capítulo 6, versículo 6 del Evangelio de San Marcos, fue sacudido por como Jesús estaba “Él mismo asombrado [el fuerte verbo reflexivo francés *s'étonner*] por su falta de fe.” Para el Padre Emmanuel no había una sensación de la Presencia de Cristo, sino una sensación de que “Si hubiera estado allí, no hubiera actuado con la falta de fe de los judíos de Nazaret.” Esto se unió inmediatamente al sentimiento sobrecogedor de que San Marcos estaba diciendo la verdad. Por lo tanto, lo que estaba escrito en el Evangelio de San Marcos era la Verdad sobre el Señor Jesús Cristo; y el Padre Emmanuel sintió no podía vivir en paz consigo mismo a menos que creyera en Cristo e inmediatamente actuara de acuerdo con esa fe poniéndose de rodillas y orando.

### **Conclusión: ¿Posee el Discernimiento Necesario para Dejar que San Marcos Sea Su Compañero?**

Como hemos señalado anteriormente, San Marcos jugó un papel relativamente menor en el registro del Nuevo Testamento pues no era uno de los 12 apóstoles como San Mateo o San Juan, ni un escritor excepcional como San Lucas, confidente de la vida temprana de la Theotokos e historiador de la antigua Iglesia. Sin embargo, no solo en el primer siglo, sino a través de los siglos, muchos lectores se han beneficiado con la fortaleza de la memoria a corto plazo de San Marcos, de su experiencia como amanuense, y de la competencia con la cual llevó a cabo su propósito de conducir a la gente para que creyera en Cristo.

Tanto San Pablo como San Pedro llegaron a respetar grandemente a Marcos que San Pablo pidió que San Marcos estuviera con él en sus últimos días “pues me es muy útil para el ministerio” (2 Timoteo 4:11); y San Pedro trabajó estrechamente con él en muchas ocasiones y lo llamó “mi

---

<sup>12</sup> Gillian Crow, *'This Holy Man': Impressions of Metropolitan Antony* (Londres: Darton, Longman and Todd, 2005), p. 40.

<sup>13</sup> Crow, p. 41.

<sup>14</sup> Crow, p. 43.

hijo” (1 Pedro 5:13). Por consiguiente, dos grandes líderes de la Iglesia primitiva, los Santos Pedro y Pablo, escogieron ambos una y otra vez ser sus compañeros. La misma oportunidad está disponible para cada uno de nosotros. San Juan Crisóstomo (c. 347-407) escribió: “Las Escrituras no nos fueron dadas para que solo las tuviéramos en forma de libros, sino para que también las grabemos en nuestros corazones.”<sup>15</sup> San Marcos hubiera estado de acuerdo; y por eso escribió su Evangelio para nosotros.

### Apéndice “A”: Plantilla para la Interpretación Ortodoxa de los Textos Bíblicos

De acuerdo con la propuesta del P. Theodore G. Stylianopoulos de que la interpretación bíblica ortodoxa debe ser abordada en tres niveles, la siguiente plantilla se ofrece a los predicadores, maestros, líderes de estudios bíblicos, catequistas y estudiantes de las Escrituras en general:<sup>16</sup>

#### Marcos: Capítulo 1

Nivel	Proceso	En la Tradición / Padres (Teoría)	Aplicable ahora (Praxis)
Exegético	<p><b>Histórico / Contextual</b></p> <p><i>(usando la gama completa de herramientas críticas)</i></p>	<p>A medida que los Santos Marcos y Pedro trabajaban juntos en la composición del primer evangelio tuvieron que hacer frente (y nosotros) a ciertas preguntas esenciales: ¿Qué esperaban lograr? ¿Cómo se diferencia su enfoque del de los autores de los evangelios posteriores? ¿En qué se diferencia su primer capítulo del de los escritores de los demás evangelios?</p>	<p>¿Qué esperamos alcanzar cada uno de nosotros cuando comenzamos a leer un evangelio? ¿Por qué volvemos a leerlo una y otra vez en diferentes momentos de nuestras vidas? ¿Estamos abiertos al Espíritu Santo a medida que leemos?</p>

<sup>15</sup> Citado en el Prefacio de *The Holy Gospels, Volume 1* (Buena Vista, CO: Holy Apostles Convent, Dormition Skete, 2da Ed., 2000), p. vii. Disponible en: [www.HolyApostlesConvent.org](http://www.HolyApostlesConvent.org).

<sup>16</sup> En “*The New Testament, An Orthodox Perspective, Volume 1: Scripture, Tradition, Hermeneutics,*” (Brookline, MA: Holy Cross Orthodox Press, 1997, Cap. 7), el P. Theodore establece tres niveles que ofrecen un sólido proceso hermenéutico ortodoxo. Estos son: **1. Exegético** – que usa todos los métodos, crítico, contextual, textual y literario para determinar “el nivel de comprensión del texto bíblico en su contexto histórico de la forma y la conceptualidad literaria...” (p. 190). **2. Interpretativo** – que evalúa los medios derivados de la etapa exegética como aplicables contextualmente a los asuntos y las preocupaciones contemporáneas del lector (p. 197). **3. Transformativo** – que experimenta las aplicaciones prácticas transformadoras de vida de los vislumbres derivados de las dos etapas previas. En TODOS estos tres niveles, el contexto ortodoxo debe ser la Iglesia como el locus de la revelación y la inspiración divinas. Aquí el Espíritu Santo nos lleva hacia toda la verdad manifestada en el texto bíblico, las enseñanzas de los Padres y el contexto litúrgico. En el Cap. 4, p. 115f, el P. Theodore explica los enfoques exegéticos histórico y espiritual que, siguiendo a los Padres, debe ser aplicado totalmente. Clásicamente, estos están relacionados con el énfasis antioqueno en el enfoque “literal” o histórico y el énfasis alejandrino en las interpretaciones alegóricas y tipológicas que revelan la interconexión de toda la Escritura en la Tradición en los niveles más profundos de comprensión.

	<p><b>Alegórico/ Tipológico</b> <i>(derivado de la Tradición)</i></p>	<p>El capítulo inicial del Evangelio de Marcos se enfoca en cinco acontecimientos – la predicación de San Juan el Bautista, el bautismo de Jesús, la predicación de Jesús en Galilea, el llamado de los primeros discípulos y la curación de varios individuos. Orígenes reflexiona: “Al decir: ‘Comienzo del Evangelio de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios. Conforme está escrito en Isaías el profeta,’ Marcos muestra que el comienzo del evangelio se encuentra intrínsecamente conectado con el AT.”</p>	<p>Acerca de la curación de la suegra de Simón Pedro escribe San Jerónimo: ¿Puedes imaginar a Jesús de pie ante tu cama y seguir durmiendo? Es absurdo que permanezcas en la cama en su presencia. Por lo tanto, pidamos al Señor que agarre nuestra mano.” Así ha de ser ahora como lo era entonces.</p>
<p><b>Interpretativo</b></p>	<p><b>Espiritual / Ético</b></p>	<p>En <i>The Cambridge Greek Testament Commentary</i>, C. E. B. Cranfield observa acerca del bautismo de Jesús: “Las ideas y la naturalidad de los hechos de la narración marcan la sección como basada en la tradición primitiva” (p. 51). Del bautismo de Jesús, Orígenes escribió: “En el Jordán la Trinidad se manifestó a la humanidad. El Padre dio testimonio, el Hijo fue testigo, y el Espíritu Santo lo confirmó” (ACCS, Vol. 2, Marcos, p. 14). La complejidad de la “Voz del que clama en el desierto” del AT doptada por San Juan el Bautista (1:3) es señalada por la interpretación de San Ambrosio en su sermón 64: “La voz y el clamor van juntos: la voz predica la fe; el clamor llama al arrepentimiento; la voz, consuelo; el clamor; peligro; la voz canta misericordia; el clamor anuncia juicio” (ACCS, Vol. 2 Marcos, p. 4). Cada persona ha de escuchar y debe escoger cómo responder.</p>	<p>T. F. Torrance, un teólogo presbiteriano escocés, que jugó un papel decisivo para que se efectuara el acuerdo histórico en 1991 entre los Ortodoxos y la Iglesia Reformada sobre la doctrina de la Trinidad, describe “la economía divina” como: “la expresión patrística para la manera ordenada en la cual Dios se comunica con nosotros dentro de las estructuras del espacio y el tiempo en los cuales permanece eternamente en sí mismo mientras se comunica con nosotros real y verdaderamente y sin reservas en Jesús Cristo y en su Espíritu.” Vea: Vol. 2 Marcos, <i>Ancient Christian Commentary on Scripture</i> (ACCS), p.12</p>
	<p><b>Personal / Social</b></p>	<p>Tertuliano nos exhorta: “Prepara el hogar de tu corazón limpiándolo por medio del Espíritu Santo.”</p>	<p>Lea Marcos 1 y pregúntese: ¿Cómo se aplica ahora este capítulo a mi vida?</p>

<b>Transformativo</b>	<b>El Llamado a la Santidad</b>	<p>Cuando San Juan el Bautista “apareció ... bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados” (Marcos 1:4), él, como San Mateo (3:9) y San Lucas (3:8) indicaba claramente que “la implicación de su bautismo era que los judíos no tenían derecho a la membresía en el pueblo de Dios por el mero hecho de que fueran judíos: por sus pecados se habían hecho como los gentiles y ahora necesitaban un arrepentimiento tan radical como el de los gentiles, si querían parte alguna en la salvación de Dios” (Cranfield, p. 43).</p>	<p>Como cristianos ortodoxos, tenemos la tendencia a creer que el Señor cuidará mejor de nosotros que de los demás cristianos, de la misma manera que los judíos palestinos del siglo primero creían que eran más justos que los gentiles. El llamado a la santidad es universal, así que los que serán transformados por ese llamado serán los que respondan con integridad.</p>
	<b>El Llamado al Testimonio</b>	<p>La severa advertencia que Jesús le hizo al leproso sanado (1:43-44) es un intento de Jesús de velar su misión mesiánica, pero el leproso y los otros que fueron sanados a menudo atestiguan el impacto de Jesús en sus vidas. Ellos quieren que los demás conozcan cómo y por qué sus vidas han cambiado.</p>	<p>¿Cuándo debemos dar testimonio del impacto de Cristo en nuestras vidas, y cuándo debemos guardar silencio? Esta es una pregunta perenne que requiere de abundante oración.</p>

### Marcos 1 (Biblia de Jerusalén 2001)

1. Comienzo del Evangelio de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios.
2. Conforme está escrito en Isaías el profeta: Mira, envío mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino.
3. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas,
4. apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados.
5. Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.
6. Juan llevaba un vestido de piel de camello; y se alimentaba de langostas y miel silvestre.
7. Y proclamaba: "Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias.
8. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo."

9. Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
10. En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él.
11. Y se oyó una voz que venía de los cielos: "Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco."
12. A continuación, el Espíritu le empuja al desierto,
13. y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían.
14. Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios:
15. "El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva."
16. Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores.
17. Jesús les dijo: "Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres."
18. Al instante, dejando las redes, le siguieron.
19. Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes;
20. y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.
21. Llegan a Cafarnaúm. Al llegar el sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar.
22. Y quedaban asombrados de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.
23. Había precisamente en su sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar:
24. "¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: el Santo de Dios."
25. Jesús, entonces, le conminó diciendo: "Cállate y sal de él."
26. Y agitándole violentamente el espíritu inmundo, dio un fuerte grito y salió de él.
27. Todos quedaron pasmados de tal manera que se preguntaban unos a otros: "¿Qué es esto? ¿Una doctrina nueva, expuesta con autoridad! Manda hasta a los espíritus inmundos y le obedecen."
28. Bien pronto su fama se extendió por todas partes, en toda la región de Galilea.

29. Cuando salió de la sinagoga se fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés.
30. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y le hablan de ella.
31. Se acercó y, tomándola de la mano, la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.
32. Al atardecer, a la puesta del sol, le trajeron todos los enfermos y endemoniados;
33. la ciudad entera estaba agolpada a la puerta.
34. Jesús curó a muchos que se encontraban mal de diversas enfermedades y expulsó muchos demonios. Y no dejaba hablar a los demonios, pues le conocían.
35. De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración.
36. Simón y sus compañeros fueron en su busca;
37. al encontrarle, le dicen: "Todos te buscan."
38. Él les dice: "Vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí predique; pues para eso he salido."
39. Y recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.
40. Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: "Si quieres, puedes limpiarme."
41. Encolerizado, extendió su mano, le tocó y le dijo: "Quiero; queda limpio."
42. Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio.
43. Le despidió al instante prohibiéndole severamente:
44. "Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio."
45. Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes.



*Traducido y editado por: Triantáphylos R. Pérez Moya. Th.D.*

*Ranchuelo. Villa Clara. Cuba*